

JULIA DANTAS

Nació en Brasil, en la ciudad de Porto Alegre, en 1985. Es graduada en periodismo, estudió crítica del arte en Buenos Aires, trabajó con traducciones técnicas y hoy dedícase a la edición de libros. Cursa la maestría en escritura creativa en la universidad PUCRS. Su primera novela, *Ruína y leveza*, ha sido finalista del premio Açorianos, en Rio Grande do Sul.

Procrastinar

A los treinta y cinco dejaré de fumar
Dicen que a los treinta y cinco
uno tiene aún los pulmones de treinta
Pero el doctor dice que yo, con treinta
ya tengo los pulmones de mi abuelo
El doctor no sabe que mi abuelo ha sido maratonista
Puede que haya ventaja
en tener los pulmones del viejo Severiano
ni que sea para, en último caso,
tomárselos en un trasplante

El viejo Severiano ya era abuelo a los treinta y cinco
Sus nietos todavía no tienen hijos
así que el viejo Severiano no parece que va a concretizar
el sueño de ser bisabuelo antes de morir
De todos modos me parece muy bien
puesto que el viejo era un digno abuelo
pero ya no conquistaría los bisnietos
que van a aprender a usar el google antes que el baño
y ya nadie se creería en los cuentos
de que son las polillas a prender la lámpara
que son las manzanas a parir los árboles
que es el sapo a escupir el charco
que es el mar a mover la luna

Yo de mi lado no me preocupo
no hace falta que le invente historias ni a hijo ni a nieto
y en cinco años es cierto que lograré
encontrar en google una pesquisa
con pruebas de que se puede fumar sin miedo
hasta mínimo los cuarenta y dos